

---

## La *Vita latina sanctae Melaniae Iunioris* de Geroncio y su lectura: la difusión de un modelo femenino\*

### PRESENTACIÓN

Tal y como se aprecia en el título, «La *Vita latina sanctae Melaniae Iunioris* de Geroncio y su lectura: la difusión de un modelo femenino», el propósito de esta tesis doctoral es el de contribuir a realizar un cambio de perspectiva en la forma en la que tradicionalmente se aborda el análisis de esta hagiografía, cuyo núcleo de estudio pretende ser Melania la Joven. Además, a través de este proyecto, también se analizan temas tan sugerentes como el origen del cristianismo, el ascetismo y la *auctoritas* femenina. Elementos, todos ellos, que se conjugan en la hagiografía femenina de los siglos IV-V.

Dentro de lo que se podría considerar el *corpus* hagiográfico del cristianismo «primitivo» o de sus comienzos, apenas se han conservado unas pocas vidas de santas entre las cuales destacan la *Vita Macrinae* de Gregorio de Nisa, la *Vita Syncreticae*, atribuida a Atanasio de Alejandría y la *Vita Sanctae Melaniae Iunioris* de Geroncio<sup>1</sup>. Esta última resulta de especial interés, sobre todo, por tres motivos.

En primer lugar, Melania la Joven fue una de las personalidades femeninas principales de su época, que destacó por su devoción religiosa y su patronazgo.

---

\* Tesis doctoral dirigida por la Dra. Maite Muñoz García de Iturrospe. Fue defendida en la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) en Vitoria-Gasteiz el 20 de diciembre de 2019, ante el tribunal presidido por la Dra. Juana Torres Prieto, la Dra. Clelia Martínez Maza como vocal y la Dra. Rosa María Sáez, actuando como secretaria. La tesis obtuvo una calificación de sobresaliente *cum laude* por unanimidad.

<sup>1</sup> *VL*, en adelante.

Siendo una mujer de origen senatorial, tuvo ocasión de relacionarse con personajes contemporáneos importantes, ya fueran obispos conocidos o personajes de rango imperial, entre los cuales destacan algunas mujeres, como Serena y las dos Eudocias. Todos estos rasgos ponen de manifiesto, *a priori*, la relevancia histórica y religiosa de Melania.

En segundo lugar, la notable parquedad de las fuentes que tenemos a nuestra disposición. Por un lado, cabe destacar el poema 21 de Paulino de Nola, donde ella viene mencionada, y el capítulo 61 de la *Historia Lausiaca* de Paladio, un pequeño extracto que dedica el autor a la vida de la santa. No obstante, la fuente principal es, sin duda, la *Vita* de Geroncio, la cual reproduce toda su vida, desde el nacimiento de Melania hasta su fallecimiento, introduciendo en ella todas las hazañas y proezas de esta cristiana modélica.

A todo ello, hay que sumar el inconveniente de la escasa bibliografía en torno a su figura. La mayoría de los estudios de principios del siglo XX se centran en dos cuestiones fundamentalmente. La primera, atendiendo a la existencia de dos versiones de la *Vita*, pretende responder a la veracidad de la *Vita sanctae Melaniae Iunioris*, una cuestión que perdura y promueve las discusiones de finales del siglo. Posteriormente, tras el descubrimiento y publicación del manuscrito latino por Mariano Rampolla<sup>2</sup>, fueron numerosos los artículos que salieron a la luz que pusieron un especial interés en los aspectos historiográficos, muchos de ellos relacionados sustancialmente con la opulencia de Melania.

En último lugar, como se ha mencionado, teniendo en consideración el reducido *corpus* hagiográfico de *vitae* femeninas, la aparición de dos versiones casi idénticas en dos lenguas diferentes –una en latín y otra en griego– de la *Vita Melaniae*, pronto suscitó gran interés, puesto que la revisión en paralelo realizada por A. D'Àlès sacó a la luz algunas divergencias entre ellas<sup>3</sup>. Se trata de particularidades que marcan el valor único y genuino de cada texto.

Así, fue preciso esbozar preliminarmente una breve descripción de los estudios a lo largo del tiempo, así como de las diferentes ediciones y traducciones de las que disponemos. Con esto, se pudo comprobar que las ediciones críticas más antiguas y posteriores traducciones a lenguas modernas (inglés, francés, italiano y alemán) centraron su atención sobre el texto griego y los escasos estudios más actuales son los primeros en ofrecer una traducción de la *VL* a una lengua moderna.

<sup>2</sup> Mariano RAMPOLLA, *Santa Melania Giuniore, Senatrice romana: documenti contemporanei e note*, Roma, 1905.

<sup>3</sup> Adhémar D'ÀLÈS, *Les deux vies de sainte Mélanie la Jeune*, en *Analecta Bollandiana*, 25 (1906), pp. 401-450.

La más relevante de todas ellas es la que ofrece P. Laurence al francés<sup>4</sup>, de cuyo trabajo derivaron seguramente las ulteriores traducciones, la italiana de L. Coco<sup>5</sup> y la inglesa de C. White<sup>6</sup>.

#### JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA

La escasa atención que se ha prestado al texto latino y la ausencia de una traducción al castellano de las dos versiones hizo necesaria la realización de la misma para este estudio. Ciertamente, el propósito inicial fue ofrecer una traducción castellana de ambas versiones, para así poder realizar un estudio comparativo más exhaustivo entre ellas que, a su vez, ayudase a desarrollar un mejor análisis en torno a la figura de Melania. Sin embargo, era una pretensión muy ambiciosa dada la longitud de los textos y el tiempo disponible para llevarlo a cabo. Así, considerando el cuadro general de los estudios filológicos, sobre todo en torno al texto latino, se optó por acotar el área de estudio, limitándola a la versión latina y aportando una perspectiva propia. Por este motivo, siendo la propia traducción de la *VL* la fuente principal sobre la cual se sustenta este proyecto, esta resulta ser la parte más relevante e inédita.

#### OBJETIVOS GENERALES

En lo concerniente a la figura de Melania como modelo de comportamiento y a su *Vita*, la mayoría de los estudios realizados hasta la actualidad no suelen abordar con rigor la perspectiva de género y analizan el contenido de la misma desde un punto de vista historiográfico y religioso. La excepción son los numerosos trabajos de E. Clark en los que, además de ofrecer una traducción inglesa comentada de la versión griega de la *Vita*, despliega un amplio estudio en torno a la mujer en el cristianismo de la Antigüedad tardía<sup>7</sup>.

Por ello, se estimó necesario realizar un análisis sobre el arquetipo ascético de la *VL*, así como de los tópicos que las perfilan para poder responder a

---

<sup>4</sup> Patrick LAURENCE, *Gerontius. La Vie latine de Sainte Mélanie: édition critique, traduction et commentaire*, Jerusalem, 2002.

<sup>5</sup> Lucio COCO, *Geronzio, Vita latina di Santa Melania*, Roma, 2013.

<sup>6</sup> Carolinne WHITE, *Lives of Roman Christian Women*, London, 2010, pp. 179-230.

<sup>7</sup> Elizabeth CLARK, *The Life of Melania the Younger: Introduction, Translation, and Commentary*, New York, 1984.

cuestiones como quién fue en realidad Melania, qué motivaciones impulsaron a que su *Vita* fuera escrita y de qué forma ha trascendido su imagen y culto a lo largo del tiempo.

## METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

### *Parte I: La mujer cristiana (ss. I-IV)*

Para poder dar respuesta a las cuestiones que se han planteado fue necesario, en primer lugar, poner en antecedentes el marco histórico-social, exponiendo de forma general el contexto y las circunstancias en las que se desarrolló la mujer cristiana en los primeros siglos (I-IV). Con ello se ha procurado proyectar el protagonismo y la *auctoritas* desempeñados por la mujer en la Iglesia a lo largo de este periodo, así como su consecuente evolución y posterior decadencia.

Al mismo tiempo, teniendo en cuenta la importancia del florecimiento del movimiento ascético y su fuerte repercusión en las mujeres de estrato senatorial durante los siglos I-IV, periodo en el que se sitúa Melania la Joven, se estimó oportuno esbozar los parámetros generales en torno al mismo, procurando definir los alicientes que incentivaban a estas damas a practicar la ascesis y su amplia diversidad. De esta forma, partiendo de un marco amplio, se ha podido posteriormente establecer y comprender mejor el estilo de vida filosófica que siguió Melania.

Evidentemente, ha sido conveniente mencionar las principales fuentes cristianas que tratan el ascetismo femenino y el monacato, todas ellas de una naturaleza muy diversa, pues es bien sabido que este tipo de escritos pretenden revelar los principios sobre los cuales debían asentar sus valores las ascetas.

La ascesis fue la forma más plena de vivir el cristianismo en los siglos IV-V, y su concepto fue consolidándose mediante diversos tratados, epístolas, discursos y *vitae* –además de los cánones conciliares, como los del concilio de Elvira, que regulaban la conducta de las mujeres–, que sirvieron de doctrina.

Las exhortaciones para una práctica ascética se encuentran con frecuencia en los padres apostólicos, apologetas y obispos, para quienes era indispensable la continencia, la castidad, la abstinencia y la obediencia de la mujer. Así, la virginidad se convirtió en el componente indispensable por excelencia. Las enseñanzas ascéticas a las que aluden los autores cristianos se basaron en los principios del sistema tradicional grecorromano y fueron orientadas a configurar las actitudes occidentales en relación a la mujer y su sexualidad. A este respecto, han resultado de gran interés las epístolas de Jerónimo, los tratados de Tertuliano, los de Agustín de Hipona, Paladio o Juan Crisóstomo, entre otros.

Por otro lado, la generalizada autoría masculina de las fuentes cristianas generó la oportunidad de hacer un breve inciso para enfatizar aquellas obras minoritarias atribuidas a una autoría femenina, una disparidad paradójica sugerente. Entre todas ellas destacan el *Cento Virgilianus de laudibus Christi* de Proba, el panegírico religioso *De Sancto Cipriano* de Eudocia y el más relevante para este estudio, el *Itinerarium* o *Peregrinatio* de Egeria.

*Parte II: Traducción y comentario de la «Vita latina Sanctae Melaniae Iunioris»*

El segundo apartado de esta tesis doctoral está dedicado, como se anticipaba, al análisis de la fuente principal –la *Vita latina sanctae Melaniae Iunioris*– y su traducción.

En este proyecto no se ofrece una edición nueva de la *VL*, ni se pretende analizar a fondo las divergencias entre versiones, ya que la edición de 2002 de P. Laurence detalla estas cuestiones de forma minuciosa y señala las ambigüedades cronológicas y editoriales que descubrió. Así, el texto latino que se presenta está sustentado por aquel de la edición de Laurence, aunque se establece en una disposición diferente, añadiendo algún cambio, sobre todo en relación a los signos de puntuación.

La obra, constituida por un total de 73 capítulos, se ha diferenciado en tres apartados. El primero de ellos, tal y como lo disponen habitualmente las ediciones, lo forman los tres capítulos iniciales, estableciendo así el prólogo de la obra. Los 70 capítulos restantes, siguiendo la propuesta de C. DeSmedt<sup>8</sup>, se distinguen en dos libros: el primero de ellos formado por 33 capítulos, numerados del 1 al 33; el segundo, constituido por los capítulos restantes, numerados del 34 al 70. La razón principal por la que se optó por esta distinción es la particular estructura del capítulo 34. De por sí, este pasaje es el más extenso de la obra y ofrece una estructura diferente que rompe de forma brusca con el hilo narrativo. En él, el autor expone una serie de acontecimientos cronológicamente desordenados, lo que favorece la ocasión para introducir seguidamente el relato de las diversas peregrinaciones y fundaciones monásticas de Melania.

Asimismo, esta distribución de la obra facilita al lector la comprensión de las dos etapas de la vida de la protagonista, que quedan bien diferenciadas. Así, Geroncio, a lo largo del primer libro, describe el propósito e iniciación en la as-

---

<sup>8</sup> Charles DESMEDT, *Vita S. Melaniae Iunioris auctore coevo et sanctae familiari*, en *Analecta Bollandiana*, 8 (1889), pp. 16-63.

cesis de Melania –donde acentúa sobre todo la caridad subversiva–, además de los obstáculos que tuvo que superar para alcanzar su empeño. Ya en el segundo libro, partiendo de la idea de que Melania ya ha conseguido su objetivo inicial de ascesis, el autor realza su evolución ascética y pone de manifiesto la intensificación de sus prácticas, a través de un relato marcadamente laudatorio.

En cuanto al estilo literario y lengua de la *VL*, se puede apreciar que se trata de un latín tardío lleno de vulgarismos y helenismos. Tras trabajar con el texto latino, queda evidenciada la opinión generalizada de que Geroncio es torpe en la escritura y que en repetidas ocasiones su redacción es desafortunada e incoherente<sup>9</sup>; un aspecto que el propio Geroncio parece reconocer hacia el final del prólogo de la *Vita* (*VL*, pról. III).

La lengua vulgar, los errores e incoherencias, las faltas de concordancia sintáctica y el desorden cronológico de los hechos hacen que la comprensión de la *VL* (y con ello su traducción) haya sido complicada. Por esta razón, en la traducción que se ofrece se han procurado reflejar los coloquialismos del texto latino, añadiendo diversas anotaciones al respecto en la parte final de esta sección.

A falta de una interpretación castellana de la versión griega de la *Vita*, las diversas referencias a ese texto se han sustentado en la edición de D. Gorce, dado que esta es la más completa<sup>10</sup>. La traducción del griego de los pasajes que se facilitan está respaldada con la traducción inglesa de E. Clark. Además, he estimado oportuno señalar las diversas alusiones bíblicas que en múltiples ocasiones Geroncio introduce en su relato.

### *Parte III: Aspectos ascéticos de Melania*

Partiendo de una primera lectura de la *Vita* en la que predominan las numerosas descripciones de las prácticas ascéticas de su protagonista, se deduce una imagen de Melania que muestra a una mujer noble, que destaca por su exigencia personal en el cumplimiento de las mismas.

El retrato tradicional de Melania, se centra en tres pautas bien diferenciadas en su carrera ascética que, citando a R. Alciati y M. Giorda, «repitieron un patrón establecido»: primero, el ascetismo dentro del ámbito doméstico; luego, su retiro a la villa situada en los suburbios; y, finalmente, la fundación de monasterios en el

<sup>9</sup> Cfr. LAURENCE, *Gerontius...* [ver n. 4]; D'ÁLÈS, *Les deux vies...* [ver n. 3].

<sup>10</sup> Denys GORCE, *Vie de Sainte Mélanie*, en *Sources chrétiennes*, 90 (1962).

norte de África y Jerusalén<sup>11</sup>. En cierta medida se podría considerar que Melania, a lo largo de su carrera ascética, pasó por algunos de los diversos formatos ascéticos que ya he identificado en el primer apartado del proyecto. Las dos primeras corresponderían a un ascetismo doméstico-familiar y urbano, mientras que la tercera se asocia con una vida en comunidad en un espacio no urbano que, a menudo, podemos relacionar con una tendencia anacoreta de Melania que culmina con el monacato.

De acuerdo con el modelo que presenta Geroncio, Melania no solo pasa por diferentes estados de ascetismo, sino que también parece aplicar en su vida cotidiana una amplia variedad de prácticas ascéticas que quieren deliberadamente constituir una guía completa de conducta cristiana. Tanto es así que, en comparación con otras *vitae* femeninas, Melania parece experimentar todas las prácticas ascéticas posibles de forma extrema, algo poco común. De entre todas ellas, las que más enfatiza el hagiógrafo son la caridad y el ayuno, dejando en un segundo plano el estudio de las Sagradas Escrituras y el rechazo a la suntuosidad que queda supeditado al uso del hábito y el velo. Con todo, no pasan desapercibidas otras prácticas, como las peregrinaciones, el rechazo a bañarse o al peinado. Estas dos últimas son difíciles de estimar, dada la escasa información ofrecida por las fuentes.

#### *Parte IV: Tópicos hagiográficos de las vitae femeninas e idiosincrasia de Melania*

El género hagiográfico constituye una de las fuentes más interesantes para el estudio de la mujer cristiana. Aunque predominan las *vitae* masculinas, las hagiografías femeninas que se han conservado de los siglos IV-V, normalmente se caracterizan por el elogio de la vida asceta y resaltan acciones concretas, como la fundación de monasterios, la renuncia al mundo, las virtudes morales, así como todas las prácticas ascéticas descritas en el capítulo precedente.

Por lo general, los hagiógrafos tienden a reconducir partes específicas de la *vita* hacia una constante ejemplaridad, por lo que cabe pensar que el personaje que encontramos descrito en la *VL* no es más que un intento de modelar el comportamiento de la santa sobre unos parámetros éticos y morales ejemplares, ya establecidos en las vidas de los santos.

---

<sup>11</sup> Roberto ALCIATI y Mariachiara GIORDA, *Possessions and Ascetism: Melania the Younger and her slow way to Jerusalem*, en *Zeitschrift für Antikes Christentum*, 14 (2010), p. 46.

Así, en este apartado, mediante una segunda lectura más profunda de la *Vita Melaniae*, se ha pretendido definir todos los elementos caracterizadores de la protagonista, que se pueden distinguir en dos categorías fundamentalmente.

Por un lado, se han identificado aquellos elementos que derivan de los tópicos literarios propios del género, cuyo objetivo principal es adaptar la personalidad de la santa a un prototipo ideal ascético femenino, con una finalidad claramente propagandística. Para ello, ha sido necesario contrastar las informaciones dadas sobre Macrina y Sinclética en sus respectivas *vitae*. Si bien lo ideal hubiera sido traducir personalmente los pasajes pertinentes, por cuestiones de tiempo y practicidad, ha sido preciso recurrir a traducciones ajenas.

En el caso de la *Vita Macrinae*, se ha seguido la traducción anotada de L. F. MATEO-SECO en la edición de la editorial Ciudad Nueva de 1995. En el de Sinclética, nos hemos apoyado en la traducción italiana que ofrece L. COCO en la editorial San Paolo.

De esta forma, tras un análisis comparativo entre las tres *vitae*, se han podido establecer unos tópicos recurrentes, propios de la hagiografía, que dibujan un patrón específico de mujer asceta. Algunos de estos tópicos temáticos coinciden con algunas de las más usuales prácticas ascéticas, como la caridad subversiva, las peregrinaciones y la erudición cristiana. Otras, en cambio, representan el perfil ascético femenino dominante en este tipo de discursos, que queda definido por el origen senatorial de estas mujeres, el deseo de una vida virginal y la oposición familiar, la renuncia al matrimonio, la oposición de la razón frente al dolor cuando experimentan las inconveniencias del parto o muerte de un ser querido, la aparición del Diablo como alegoría de todas las tentaciones, la capacidad de obrar milagros y, en último lugar, la descripción de la muerte y sepultura de las protagonistas.

Por otro lado, el hecho de haber concretado las características de un prototipo ascético determinado por la hagiografía femenina, ha permitido extraer de una tercera lectura más profunda de la *VL* aquellos elementos que evocan una Melania «genuina». Los principales rasgos de la idiosincrasia de Melania que se han podido deducir son:

- El cambio de rol respecto a su marido Piniano.
- La determinación de Melania para seguir su propósito ascético, con la que incluso llega a arrastrar a su esposo. En ocasiones se observa la fuerte capacidad de decisión de Melania para afrontar los obstáculos. Un rasgo que, según va evolucionando su carácter en la narración, nos lleva a cuestionar en qué medida se puede hablar de la soberanía o sumisión de Melania.

- La clemencia y autocontrol. Melania es una mujer exigente y dura en su ascetismo, pero en ocasiones se muestra transigente en cuanto a las prácticas ascéticas de sus protegidas, sobre todo, en el ayuno.
- Su intransigencia hacia los herejes.
- Una perseverancia y obstinación en su cada vez más intenso ascetismo, que queda reflejada en la descripción de los engaños utilizados por Melania para conseguir sus objetivos.

Entre los tópicos temáticos llama especialmente la atención la falta de aflicción de Melania respecto a la muerte de sus dos hijos como una particularidad a favor de su liberación. Esta entereza hay que ponerla en relación con todas las expresiones emocionales que comúnmente se pueden categorizar como estoicas y que están evidenciadas en la *Vita*. Analizando las emociones atribuidas a Melania –a menudo deseo, amor, aflicción e ira–, se aprecia un equilibrio racional en sus reacciones que responde a la capacidad de control de sus propios impulsos. La *apátheia* de Melania es un complemento añadido poco frecuente en otros personajes femeninos, que acentúa su disciplina ascética y que pone de relieve su reconocida «virilidad», uno de los rasgos más distintivos de esta dama romana.

Clausurando este apartado se ha estimado oportuno añadir una última sección dedicada sustancialmente a la devoción religiosa de Melania que, sin duda, queda estrechamente relacionada con el propio propósito religioso de Geroncio al componer esta *Vita*.

Los pasajes correspondientes a sus numerosos viajes ponen de manifiesto las relaciones que estableció con personajes ilustres y coetáneos, ya fueran individuos de la clase senatorial, ya eminencias religiosas. Los primeros dotan a la hagiografía de Geroncio de una relevancia histórica evidente, mientras que los segundos podrían ayudar a comprender de forma superflua la propia ideología de la santa. Así, según el relato de Geroncio, destacan figuras como Eudocia, Serena, Agustín de Hipona, Cirilo de Alejandría, Paulino de Nola, Proclo de Constantinopla, así como el propio Paladio, quien también aporta alguna información al respecto.

La simple mención de estos personajes históricos ayuda a verificar en cierta medida la información histórica de la *Vita*. Aunque en ocasiones los datos obtenidos devienen en ambigüedades y errores cronológicos, esto ayuda a revelar parcialmente la Melania histórica, más allá del ideal ascético.

Ahora bien, teniendo presente la autoría masculina de la *Vita*, intentar establecer la ideología de Melania ha sido complicado, pues hay que pensar que estas obras de carácter biográfico quedaban abiertas a la manipulación doctrinal de sus autores, y discernir la veracidad de las informaciones es una tarea ardua de resultados no muy fiables en muchas ocasiones.

Sobre las creencias que debió de profesar Melania, Geroncio no da ninguna información directa. Sin embargo, las cualidades que le atribuye y algunos acontecimientos narrados han hecho que se la intentara vincular con algunos de los movimientos cristianos de la época, como el donatismo. No obstante, en el relato de la *Vita latina*, junto con el necesario apoyo de la versión griega, únicamente se puede intuir, por un lado, el rechazo de Geroncio hacia el origenismo y, por otro, el rechazo de Melania hacia el movimiento nestoriano y una posible inclinación hacia el pelagianismo. Aunque es inevitable percibir la propia postura de Geroncio, él procura no posicionar a Melania en ninguna de las corrientes cristianas de forma directa e insiste reiteradamente en su ortodoxia.

### CONCLUSIONES

Las fuentes literarias de la Antigüedad han representado la vasta riqueza espiritual de Melania la Joven como un legado para inspirar a futuras generaciones. Por su parte, las traducciones recientes de ambas versiones de la *Vita* han posibilitado la pervivencia de un modelo femenino único en el cristianismo del siglo IV.

Esta traducción actualizada de la edición latina y el estudio desde una perspectiva de género que enriquece el comentario son mi aportación a una investigación en torno a la figura de Melania la Joven que dio comienzo Elizabeth A. Clark. Sin duda, su estudio pionero abrió una innovadora perspectiva feminista, surgida en un contexto en el que la historia de las mujeres acababa de revelarse como un campo de investigación académica, que ayuda a analizar cómo se presenta una protagonista ejemplar a través de una fuente literaria de autoría masculina.

En una primera lectura, la *Vita* parece presentar en sí misma un *exemplum* más del género hagiográfico, con *topoi* bien conocidos y familiares, todos ellos en un desarrollo narrativo que culmina con la recompensa de la vida eterna.

Sin embargo, la *Vita* también está llena de detalles singulares, que invitan a una relectura y que se centran tanto en el género como en los aspectos espirituales e identitarios de su protagonista. De esta forma, se ha podido destacar la genuinidad de Melania frente a los tópicos literarios, diferenciándola de otras santas también biografiadas.

Melania rechaza las estructuras subyacentes al ámbito familiar y el hogar, por lo que es una figura subversiva, que transforma su destino. Pero este cambio lo lleva a cabo a través de una vida incesante de transacciones monetarias y materiales marcada por la caridad propia de la ascesis. La relación de Melania con su opulencia, en efecto, domina toda la narración. Nacida en la riqueza, se convierte

tanto en una hija desobediente como en una «traidora» de su condición y rango. Esta exuberancia de la Joven incluso se materializa a través de la inserción de elementos ficticios que adoptan la forma del Diablo, quien aparece tentando a Melania sugiriéndole que está comprando la entrada al reino celestial.

Su imagen emerge desde el principio de la obra como la de una asceta, herida por el amor divino, que ansía la castidad corporal. A medida que se desarrolla la historia de su vida, se presenta una Melania que se sirve de la manipulación, de argucias y tratos secundarios para conseguir su propósito, sobre todo en los momentos en que se enfrenta a la autoridad de sus padres, de su marido e incluso de algunos obispos.

A lo largo de la narración, Geroncio describe a una mujer noble con fuertes inclinaciones cristianas, cuya convicción y obstinación han derivado en una evolución progresiva de su carácter y prácticas ascéticas, que la llevan a equipararse con los hombres. Esta evolución se ve fortalecida por el marcado intercambio de rol con su marido, cambio que, sin duda, también era del gusto de los lectores, a quienes seguramente les agradaría leer algo tan subversivo.

De los hombres se espera determinación, convicciones, autocontrol emocional, perseverancia y obstinación, rasgos que pasan a ser propios de una Melania siempre segura, inteligente, decidida, autoritaria, resistente físicamente y fuerte psicológicamente, que incluso soporta la muerte de sus dos hijos de forma estoica.

Por otro lado, las interacciones que estableció con algunas de las celebridades de la época se definen como vías de doble sentido, en las que, en algunas ocasiones, Melania ejerce gran influencia y en otras, es ella quien se deja instruir en la doctrina de las Sagradas Escrituras. Esta dualidad equilibra la imagen que el autor quiere dar de la santa, ya que, por un lado, representa a una discípula subordinada a la doctrina de los padres de la Iglesia, y por otro, hace que encarne un modelo genuino de mujer asceta, pero con potestad. De esta forma, Geroncio mantiene vigente el escalafón patriarcal del cristianismo establecido, al mismo tiempo que resalta la *auctoritas* ejercida por Melania sobre las mujeres y, en menor medida, sobre algunos hombres.

En cuanto a la cuestión planteada de cuál fue la motivación de Geroncio para escribir su obra, aunque en el prólogo revela que se trata del encargo de un sacerdote sin identificar, no explicita la razón ni finalidad que lo indujeron a ello.

Los tópicos y recursos que se han identificado en la *VL* siguen el patrón redundante de las hagiografías femeninas, lo que ratifica que el propósito de la composición de su *Vita* debió ser doble, por un lado, el deseo de alabar la magnitud de la renuncia y ascesis de Melania, marcada por su genuinidad e idiosincrasia, y por

otro, presentar a su estimada amiga como un modelo de ortodoxia cristiana (*exemplum virtutis*) para otras mujeres de la aristocracia romana. Una intención compartida con el resto de autores que clasifican su obra como propaganda religiosa.

Siendo esto así, cabría esperar que el culto a santa Melania la Joven estuviera ampliamente extendido. Ciertamente, se la veneró desde los primeros tiempos en la Iglesia bizantina, pero, aparte de la inserción de su nombre en el Martirologio Romano, no se le ha rendido culto hasta fechas más recientes.

Todas las circunstancias que se han expuesto en este estudio –desde la escasez de fuentes a la autoría masculina, pasando por la intención doctrinal, todo ello englobado en un ámbito marcadamente patriarcal y en un momento socio-histórico de crisis– han hecho que la pretensión de su autor de lograr una extraordinaria difusión como modelo excepcional y único haya sido mermada.

Oihana CARRASSON  
oihana.carras@gmail.com

---

## Santa Eufemia de Cozuelos, el primer monasterio femenino de la Orden Militar de Santiago\*

Esta imagen recoge lo único que queda en pie del monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos: se trata de su segunda iglesia conventual, levantada a lo largo del siglo XII. Se encuentra ubicada en el término municipal de Olmos, en el valle de la Ojeda, al norte de la provincia de Palencia y a unos 1000 metros de altitud. Este valle constituye un terreno ondulado, que sirve de transición entre las últimas estribaciones de la Montaña Palentina al norte y las extensas llanuras de Tierra de Campos al sur, y que tiene como poblaciones cercanas más relevantes a Aguilar de Campoo, aguas arriba del Pisuerga y, aguas abajo, a Herrera de Pisuerga. Su clima es una conjunción del de alta montaña y del continental mesetario, y se caracteriza fundamentalmente por su crudeza y, muy especialmente, por la duración y la frialdad de sus inviernos.

---

\* Dirigida por Ángela Muñoz Fernández, esta tesis fue defendida el 6 de octubre de 2020 en el campus de Ciudad Real de la Universidad de Castilla-La Mancha y evaluada por el tribunal formado por Montserrat Cabré i Pairet (presidenta), de la Universidad de Cantabria, José María Miura Andrade, de la Universidad Pablo de Olavide, y María Raquel Torres Jiménez (secretaria), de la Universidad de Castilla-La Mancha. La tesis mereció la calificación unánime de Sobresaliente *cum laude*.